



## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de Alfonso X, el Sabio (1252-1284)\*

Joseph T. SNOW

Michigan State University, Emérito

**Resumen:** El propósito de este ensayo es seguir, en la obra más personal de Alfonso X, el Sabio, la evolución desde un marial de carácter internacional en su primer estado –una redacción de cien cantigas– hacia un marial que incluye cada vez más cantigas milagrosas acaecidas a Alfonso y su familia y a favor de sus programas políticos, siempre patrocinadas por la lealtad de la Virgen María. Las sucesivas ampliaciones de las *Cantigas de Santa María* iban por centenares hasta completar las 400 que tiene cuando murió Alfonso en 1284. Por eso hemos examinado pormenorizadamente cada grupo de cien cantigas. Mientras el primer centenar se caracteriza por reflejar las preexistentes mariales que Alfonso reunió e hizo traducir al gallego-portugués, agregando música, nuestro análisis de los otros tres centenares demuestra sin lugar a dudas la intención del rey mecenas de ir agregando nuevas cantigas en las que iban aumentando tanto la presencia de asuntos familiares y personales como asuntos políticos que formaban los retos políticos que tenía que confrontar a lo largo de su reinado. A la medida que sus fortunas políticas se iban complicando, también crece su fe en la ayuda y protección de quien quiso que reinase y fuese rey: la Virgen María. Los dos hilos se entrelazan más en cada ampliación de las CSM.

**Palabras claves:** Alfonso X, poesías marianas, poesías profanas, manuscritos miniados, música, bibliografía anotada, recursos digitales

**Abstract:** The aim of this essay is to show the growth from the first stage of one hundred poems that make up Alfonso X's most personal work, the *Cantigas de Santa María*, through the succeeding amplifications which occurred in groupings of one hundred poems until the final number of 400 was reached just short of Alfonso's death in 1284. The analysis of each group of one hundred is instructive and revealing. The first hundred reveal little about Alfonso or his family or the political events of his reign (1252-1284). However, each grouping of one hundred shows an increase in personal poems about him and his family and addresses more and more of his political life and programs, poems that are closely tied to his growing need of the Virgin's aid as she it was who wished him to rule and be king. There is a decidedly growing number of cantigas in each of the final three groupings, culminating in the final one hundred in which Alfonso's faith, his

---

\* Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación “Las *Cantigas de Santa María*: De la edición a la interpretación”, FFI2014-52710-P, financiado por MINECO y dirigido por Elvira Fidalgo (Universidad de Santiago de Compostela).



politics and his family all play an almost dominant role, even as many of the other *cantigas* tell of miracles taking place in Iberian cities and shrines.

**Keywords:** Alfonso X, Marian poems, profane poems, annotated bibliography, music, miniature illuminations, digital resources.

## 1. Introducción

Esta ponencia podría también haberse titulado “la marianización de la política de Alfonso X”. Como voy a demostrar, la devoción alfonsí a la Virgen crece paulatinamente a la medida que avanza su reinado y crece la presencia de los asuntos políticos en las *Cantigas de Santa Maria* (CSM), su obra más personal. Las *Cantigas* se conocen en redacciones bien espaciadas.<sup>1</sup> La primera se compiló hace 1260-1265 y la última estaba siendo llevada a cabo cuando murió el rey patrocinador en 1284. Estas dos fechas indican que las CSM le acompañaban a lo largo de su reinado, siendo que algunas de las *cantigas* en la primera redacción se compondrían antes de 1260.

La primera redacción, conocida por la sigla **To**, está hoy en la Biblioteca Nacional de Madrid, pero proveniente de Toledo de donde viene su sigla. Contiene cien *cantigas*, dos prólogos, una *pitiçón* que sigue la *cantiga* 100 y una veintena de composiciones religiosas como apéndice. Por ser las posteriores expansiones del repertorio mariano llevadas a cabo en grupos de cien, nuestro análisis seguiremos el mismo procedimiento. **To** tiene que haberse compilado post-1257 que es cuando Alfonso tenía el privilegio de llamarse Rey de Romanos (Pr. A, v. 17).<sup>2</sup> Para el tema que nos ocupa, lo que se destaca de la primera redacción de cien *cantigas* es la relativamente poca presencia de milagros acaecidos en España y referencias a Alfonso y la familia real.<sup>3</sup> Su carácter es, por decirlo de alguna manera, decididamente internacional. Pero es también el caso

<sup>1</sup> El scriptorium real efectivamente siempre estaba modificando, añadiendo y produciendo nuevas redacciones castellanas de las obras científicas, jurídicas e históricas bajo su patrocinio, trabajando en equipos especializados hasta el final de su vida. Varias obras, como es el caso de las *Cantigas* en gallego-portugués, estaban siendo activamente puestos al día en nuevas redacciones al fallecer el rey.

<sup>2</sup> Jesús Montoya creyó que fue *To* importante para convencer a los electores de la corona del Imperio y al papa de su devoción y por eso *To* estuvo con él en 1275 en su viaje a Francia para entrevistarse con el papa Gregorio X. Cuando se puso gravemente enfermo en Vitoria y los médicos no le podían curar, mandó Alfonso traer *To* a su cama y la Virgen sí le curó (CSM 209, texto y miniaturas). Todas las citas de las CSM en este ensayo se encuentran en los tres tomos de Walter Mettmann, ed., Madrid: Castalia, 1986-1989. Cito siempre por número de *cantiga* y versos.

<sup>3</sup> Hay veinte lugares en la península mencionados por nombre, y de éstos hay uno en Portugal. Mettmann, vol. I de las CSM, p. 12, solo reconoce catorce “nacionales” en el primer centenar,



## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

que cada nuevo grupo de cien cantigas es progresivamente menos internacional y más peninsular y personal. En este ensayo vamos a seguir las huellas de la peninsularización gradual de las CSM. Así podremos confirmar el progresivo aumento de los asuntos políticos y personales que incluía Alfonso X en el repertorio marial hasta poco antes de su muerte el 4 de abril de 1284.

Alfonso, primogénito de Fernando III y Beatriz de Suabia, en sus consecutivas fases de niño, adolescente, príncipe y rey, Alfonso (1221-1284) ostentaba una profunda devoción a la Madre de Dios. Al inicio de su vida, sería una devoción sencilla inculcada en él por sus padres y abuelos, cuyo amor a María se manifestó en todo lo que hacían. Fernando III, por ejemplo, cuando iba a la guerra contra los infieles moros para reconquistar esas partes de Andalucía todavía en manos de ellos, llevaba en su arzón una efigie de María y re-dedicaba las mezquitas recuperadas a iglesias cristianas bajo la advocación de la Virgen, una costumbre recordada en CSM 292. Su mujer, Beatriz, dedicaba su hija Berenguela a ser monja en Santa María la Real de las Huelgas (Burgos) y veremos más de la devoción de Beatriz en CSM 122.

Su nombre, Alfonso, tenía un significado especial en cuanto a su devoción mariana. Comparte nombre con Ildefonso, obispo godo de Toledo (657-667). Ildefonso mereció la salvación por ser el autor de un elogiado libro en defensa de la virginidad de María en contra de las predicaciones de dos herejes y un judío.<sup>4</sup> Alfonso, también nacido en Toledo unos seis siglos más tarde, se veía, con las CSM, como digno sucesor del santo toledano. Para las CSM, Alfonso se retrata a sí mismo como el trovador de Santa María (Prólogo B<sup>5</sup>), celebrando a lo largo de su reinado de treinta y dos años algunos de sus infinitos milagros y mercedes, pasados y presentes. No queda ninguna duda que, con estas cantigas y loores, el trovador Alfonso aspiraba a merecer el Paraíso como lo mereciera su homónimo.<sup>6</sup>

---

pero contó mal. Al rey Alfonso se le nombra en CSM 18; parece ser por su trato afectuoso a una efigie de la Virgen, se trata de nuestro Alfonso X.

<sup>4</sup> El libro de Ildefonso es el famoso *De virginitate perpetua Sanctae Mariae adversus tres infidelis*. Se trata de dos herejes, Joviniano y Elvidio, y un judío anónimo. Los dos herejes nombrados ya habían sido denostados antes por San Jerónimo. El judío sin nombre (¿representa toda la casta judía?) y los herejes abogaban contra la virginidad de María e Ildefonso defendía su integridad virginal tanto en su nacimiento como en el parto del Salvador.

<sup>5</sup> Los versos 3-4 del Prólogo B inician esta participación en las CSM de Alfonso: “Des oge mais quer’eu trobar / pola Sennor onrrada.” Pide su aceptación y promete en CSM 10, un loor, esto: “Esta dona que tenno por Sennor / e de quero ser trobador, / se eu per ren poss’ aver seu amor, / dou ao demo os outros amores” (vv. 19-22).

<sup>6</sup> Efectivamente, la primera cantiga narrativa milagrosa es CSM 2 (CSM 1 es un loor lírico) que narra el servicio mariano de Ildefonso, el milagro de la casulla traída en persona por la Virgen a la



Pero donde más claramente se puede ver el nexo entre los proyectos del rey y su fe en la eficacia de las intervenciones de la Virgen en los asuntos políticos de la península es en la cantiga-loor 200. Alfonso declara que es rey por la voluntad de María:

Ca, ontr' os que oge nados  
son d' omees muit' onrrados,  
a mi á ela mostrados  
mais bëes, que contarei.

Que, entre los muy honrados  
hombres que hay hoy,  
me ha mostrado ella a mí  
más favores, que contaré

Santa Maria loei  
e loo e loarei.

Holy Mary I have praised  
and praise and will ever praise.

Ca a mi de bõa gente  
fez vñir dereitamente  
e *quis que mui chãamente*  
*reinass' e que fosse rei.*  
(vv. 4-12; énfasis añadido)<sup>7</sup>

Ella me hizo descender  
de tan buena gente  
y claramente quiso  
que reinasse y fuese rey.

Aquí Alfonso establece como buena gente a sus progenitores, devotos de María, y que la Virgen fue quien quiso que Alfonso naciera de tan “bõa gente” y que fuese rey. Así que el nexo entre María, la corona de España, el buen linaje de Fernando III, la política mariana de su hijo –rey porque así lo quería la Madre de Dios– está firme y públicamente establecido en CSM 200. Es de notar que su intención es de “contar” (v. 7) los bienes que ha recibido de su *domna* celestial (vv. 6-7) y los cantará –como ya las ha cantado en **To**– y cantará en otras cantigas en futuras ampliaciones de estas CSM.

Lo que nos queda por hacer ahora es examinar las CSM para ampliar los nexos entre la vida política del rey y la constancia de María en ayudarle en el deseo de echar a los moros del país y repoblar las zonas recuperadas de

---

catedral de Toledo y, después, su muerte y salvación. Esta fuerte identificación Alfonso-Ildefonso está presente hasta en el testamento del rey sabio: “E otrosi, rogamos a San Clemente en cuyo día nascimos, et a San Alfons, cuyo nombre avemos, et a Santiago que es nuestro señor, et nuestro defensor (...),” citado en Ballesteros Beretta, p. 1001 (énfasis añadido, ver nuestra bibliografía).

<sup>7</sup> La cantiga 200 ocupa el centro de la colección de las 400 CSM como se declara en el estribillo: “Santa Maria loei / e loo e loarei” (vv. 2-3). Usando el pasado, presente y futuro del verbo *loar* nos hace ver que Alfonso siempre desea elogiar las mercedes recibidas de su patrona. Es más: en contraste con la primera redacción de 100 que se basa en milagros de carácter internacional, se notará en las CSM 101-200 una creciente presencia de España y de Alfonso X. Escrito en primera persona, este loor 200 añade notas personales autobiográficas, que define su importante rol en las CSM como lo que he llamado en otros estudios el segundo protagonista (Snow 1984 y 1992).



## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

los infieles con cristianos del norte de España.<sup>8</sup> Es más: cuando Alfonso caía enfermo con cierta frecuencia en las últimas dos décadas de su vida, la lealtad que la Virgen le proporcionó, curándole una y otra vez, demuestra que ella quiso que Alfonso continuara siendo el rey enemigo de los enemigos de ella y de España.<sup>9</sup> La política de Alfonso se nutre de su devoción mariana.

Alfonso pasó los últimos dos años de su vida aislado en Sevilla, una de dos ciudades –junto con Murcia– que siempre le fue leal. Una buena proporción de las cantigas 350–400 reflejan sus actividades andaluzas, en particular, la repoblación de Puerto de Santa María y los milagros accedidos allí. Efectivamente podremos ver en los últimos tres centenares de las CSM (101–400) un aumento cada vez más intensivo de la presencia de asuntos nacionales vinculados con la influencia, presencia y actuaciones de María, la inseparable protectora y aliada de Alfonso X en todos los ámbitos de su vida y, en particular, en su ideario político. Es otra manera de afirmar que cuando aumentaban los problemas políticos y personales del Rey Sabio, es cuando se refugiaba cada vez más en su devoción mariana. Y así hasta el último día de su reinado.

Aclaro que lo que propongo no es que sean las CSM una (auto)biografía real en el sentido tradicional; no forman una narrativa cronológica de la vida del rey. Pero en lo estrictamente personal de las partes de las CSM que investigamos relacionados con su fe y su política, nos deja hacer una idea de cómo concibe Alfonso su oficio, su entorno, la lealtad/deslealtad, y algunos sentimientos íntimos que no han salido en documentos, crónicas y otras fuentes más prosaicas.

## 2. Cantigas 1-100

En el primer centenar de las CSM (To) percibimos el deseo de compilar un marial como otros que se iban creando en la Europa de los siglos doce y

<sup>8</sup> Antonio BALLESTEROS BERETTA (1984), Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ (1991, 1993, 1999, 2007), Joseph O'CALLAGHAN (1993, 1998) y otros historiadores ya han estudiado escrupulosamente la época y reinado de Alfonso X, basándose en la más fidedigna documentación. En contadas ocasiones citan alguna que otra de las CSM alfonsíes en sus tomos. La monografía que más atención ha prestado a los vínculos de los sucesos del reinado de Alfonso X y las CSM es la de O'Callaghan, *Alfonso X and the CSM: a Poetic Biography* (1998). Este libro me ha animado a idear la estructura de este ensayo. Para estos autores, consultar la bibliografía final.

<sup>9</sup> No solo funcionan en las CSM los musulmanes y los judíos como enemigos de la divinidad de Cristo, a quien dio a luz la Virgen; hay también cristianos de la corte de Alfonso que le son desleales y traicioneros, vituperándole a veces por estos constantes loores a María: los veremos retratados en CSM 300.



trece. Hay veinte de los sucesos milagrosos acaecidos en la península.<sup>10</sup> El ‘yo’ lírico en el loor 10 es la voz de Alfonso-trovador establecido en el Prólogo B. CSM 89 narra la conversión de una judía y sus dos hijos que, como veremos, forma parte de la política alfonsí de la cristianización de todos sus territorios bajo la bandera de la Virgen. CSM 99 nos cuenta cómo Santa María destruyó una gran cantidad de moros que entraron en un pueblo cristiano con la intención de deshacer las efigies de la Virgen, pero ella misma (“aa de que Deus foi nada,” v. 7) no permitió que se hiciera. El lugar es anónimo, pero parece claro que esta incursión en un pueblo de cristianos refleja una de las realidades de la península. Aún sin mención del nombre del rey, destaca el activismo de la Madre de Dios en la defensa de sus efigies contra los moros, un tema que recurrirá a menudo en las CSM. Este milagro, otro que se narra en CSM 97, y el de CSM 2, de la casulla de San Ildefonso, en las que no aparece el nombre del rey, nos muestra que en la primera redacción de sus CSM (To), Alfonso quería contar los milagros y mercedes de María pero no protagonizarlos él. Así se nos dice el poeta de Prólogo A: “Este livro, com’ achei / fez a onrr’ e a loor / da Virgen Santa Maria, / que éste Madre de Deus, / en que ele muito fia. / Poren *dos miragres seus / fezo cantares e sões*, / saborosos de cantar, / todos de sennas razões, / com’ y podedes achar” (vv. 19-28, énfasis añadido).

En las cantigas 1-100, aparte de las menciones de pueblos peninsulares (nota 10), existe sólo una clara referencia a Alfonso X como rey (CSM 18, donde no es protagonista). Está presente Alfonso más en los paratextos: los dos poemas-prólogos (A y B, en Mettman) y la *pitiçon* final, después del loor-cantiga 100.<sup>11</sup> El propósito inicial del marial alfonsí era la compilación de una nueva colección de las hazañas de la Virgen, como las que había en otras colecciones europeas anteriores, agregando algunos milagros acaecidos en algunos pueblos y santuarios marianos peninsulares.

Para su confección, el mismo Alfonso se había ocupado en acumular ejemplares o copias de varios de los mariales existentes para el uso en su scriptorium. Luego comienzan él y sus poetas colaboradores a crear nuevas versiones en la lengua lírica de la corte alfonsí, el gallego-portugués. Se decidió la estructura de diez secuencias con nueve milagros narrativos seguidos por una cantiga lírica de loor para llegar a tener cien, y después procede a su musicalización.

<sup>10</sup> Hay tres que narran eventos en Toledo, tres en Montserrat, dos en Segovia y Salas de Huesca, una en Portugal, Santiago, Valladolid, Lerma, Lugo, Cañete, Sopetrán, Aragón, San Esteban de Gormaz y ‘España’ (sin designar una ciudad).

<sup>11</sup> Esta *pitiçon* a la Virgen se sigue conservando y en el Ms E, ocupa el número 401, con la modificación del verso “Pois cẽ câtares feitos acabei” (en To) con “Macar poucos cantares acabei e con son” (en E).



## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

Parece que en esta temprana redacción, fuera de la petición de ser trovador de María (en Prólogo B y CSM 1, vv.1-2), lo que deseaba Alfonso era cantar los milagros y bienes que había repartido María por diversos países del mundo. Más tarde, se le ocurre que también debe incluir los *mercees* que le había hecho la Virgen María a su persona y a su programa político.

### 3. Cantigas 101-200

Alfonso, pasado un indeterminado número de años, decide agregar otras cien cantigas y hacer una nueva redacción ampliada, siguiendo siempre el esquema de nueve cantigas narrativas seguidas por un loor lírico —un rosario medieval— agregando no sólo textos y melodías sino también y por primera vez una página de miniaturas para acompañar cada uno de sus ahora doscientos textos. En esta segunda redacción, podemos apreciar un entorno personal no visto en las cien primeras cantigas.<sup>12</sup> Se conoce como el *Códice Rico* con la sigla T y reposa hoy en el Escorial.<sup>13</sup>

Acerquémonos a este segundo centenar de las CSM por el tema que nos interesa. En cantiga 122, narrada en primera persona (“Desto *direi un miragre que vi*,” v. 5, énfasis añadido), pasó en una capilla de Toledo ante una imagen que hizo pintar Alfonso VII (“que de tod’ Espanna foi señor,” v. 16)<sup>14</sup> y cuya pintura fue mejorada en calidad por su padre, Fernando III (en “o corp’ e o faz,” v. 18).

<sup>12</sup> Esta segunda redacción, después de haberse guardado en Sevilla durante unos siglos, fue mandada a la gran biblioteca de Felipe II en el Escorial, donde hoy sigue con la signatura T.I.1 (T). Los últimos folios se han perdido y hoy quedan sólo 195 cantigas. Es de lujo, con las miniaturas y la música que complementan los textos. Hay una segunda parte, MS F, hoy en Florencia, que iba a ser la continuación de T, con las últimas 200 CSM, pero esta redacción se estaba todavía elaborando cuando Alfonso X murió en 1284 y no se completó. Hay pentagramas para la música pero no se transcribió ninguna melodía y las páginas para las miniaturas van de completas a vacías, la mayoría incompletas. De los 200 textos consiguieron transcribir solo un poco más de la mitad. Existe una edición facsímil de F, publicada en 1989 por la editorial Edilán (Madrid).

<sup>13</sup> Hay dos facsímiles de esta segunda redacción, una hecha en 1979 por la editorial Edilán (Madrid), y la segunda, técnicamente la mejor, en 2011, por Patrimonio Nacional, editada por Laura Fernández Fernández y Juan Carlos Ruiz Souza.

<sup>14</sup> Alfonso VII, rey de León (1126-1157) fue coronado en la Catedral de León en 1135 como *Imperator totius Hispaniae*. Cien años después, Alfonso X, su nieto, pretendió a la corona del Sacro Imperio Romano durante dieciocho años (1257-1275) bajo tres papas. En la reunión con el papa Gregorio X en Francia (Beaucaire) en 1275, éste le confirmó su selección de Rodolfo de Habsburgo como Emperador, poniendo fin a las aspiraciones del rey castellano en el mismo año de la muerte de su primogénito, Fernando de la Cerda, y el inicio de la sucesión real, contestado por su hijo Sancho de un lado y el hijo de Fernando de la Cerda por el otro.



Cuenta la cantiga que al nacer Berenguela (1228-1284) el quinto vástago de Fernando III y Beatriz, quiso su madre consagrarla a Dios como monja en el monasterio de Santa María de Real de las Huelgas. Berenguela se enfermó y estaba a punto de morir, pero las fervientes oraciones de la reina Beatriz a María delante de la efigie de esta Virgen procuraron que Berenguela no se muriera, y pasó el resto de su vida como monja devota de María.

En el loor 140, después de unas estrofas que comienzan con un llamamiento a todos a loar a la Virgen (“Loemos...”), termina con un tema que será repetido muchas veces: “que nos valla / lle roguemos na batalla / do mundo que nos traballa, e do dem’ a denodadas” (vv. 24-27). Encontramos en esta metáfora de la “batalla del mundo” donde opera el diablo que el “yo” lírico, muy probablemente Alfonso, le ruega a María su enérgico apoyo en la batalla entre el bien y del mal en su entorno peninsular.

CSM 169 relata la incursión de los moros en el barrio de Murcia –la Arreixaca– con la intención de destruir la iglesia consagrada a la Virgen. Nos narra los sucesos en primera persona Alfonso X, que había ganado Murcia en 1243 (“des que mi Deus deu Murça,” v. 9). Estas nuevas incursiones posteriores se fechan en 1265-1266. Los moros fueron repulsados con la ayuda militar del suegro de Alfonso X, Jaime de Aragón (v. 34). Aún más tarde, en 1271, Alfonso regresó a Murcia “que nunca Mafomete poder y averá” (v. 43) y sigue atribuyendo la derrota de los moros a la Virgen, no limitando su poder a Murcia, sino profetizando otras conquistas: “conquerrá Espanna e Marrocos, e Ceta [Ceuta] e Arcilla [Asila, en Marruecos] (vv. 64-66).<sup>15</sup> Estos deseos de eliminar de la península el poder del profeta de los musulmanes es un constante de la política alfonsí, y tiene Alfonso como importante aliada su protectora leal, la Virgen.

CSM 176 nos cuenta de un joven cristiano que, cuando los moros controlaban Mallorca, cayó cautivo de ellos. Encadenado y amenazado con aún peores castigos, suplica a la Virgen su libertad, prometiendo ir en romería a Santa María de Salas en Huesca y hacer donativos en agradecimiento. María cumplió –librándole de sus captores musulmanes– y el cristiano fue a Salas como romero y cumplió con sus promesas. En estas cantigas comentadas estamos en España, no lejos de los santuarios marianos, con los moros enemigos controlando unos de sus territorios. En los textos y en las miniaturas vemos a Alfonso y estos miembros de su familia: Alfonso VII, Fernando III y Beatriz de Suabia, su hermana Berenguela y su suegro, Jaime I de Aragón. Se va aumentando poco

<sup>15</sup> CSM 99 parece ser en miniatura y brevedad un anticipo de esta CSM 169, teniendo en común la voluntad de los moros de hacer estragos en las imágenes de la Virgen protectora de los habitantes cristianos, cosa que no lo pueden conseguir por el liderazgo de la misma Virgen.





## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

a poco en CSM 101-200 la presencia de España, de su familia y de algunos de los sucesos políticos que vivió Alfonso X como rey.

El loor 180 describe las virtudes de María en cuatro oxímoron: “Vella e Minña, / Madr’ e Donzela, / Pobre e Reynna, / Don’ e Ancela” (vv. 2-5). Pero lo más interesante para nosotros sería la conclusión inesperada y personal del loor: “Poren lle rogo que quer’ amparar / a mi de mal, e Leon e Castela” (vv. 69-70). Esta petición del rey une el amparo de María a su persona y a sus responsabilidades políticas, como rey de Castilla y León. Su fe es un importante determinante en su programa político.

El siguiente milagro, CSM 181, detalla el frustrado cerco de Marrakech de los años 1261-1262. CSM 183 toma lugar en Faro (Portugal) “quando era de mouros” (v. 2), y otra vez, nos dice que cuando los moros no aguantaban la devoción que los cristianos profesaban a una efigie de María, la tiraron al mar. Como castigo divino “niun pescado nunca poderon prender” (v. 25), y tuvieron los moros que reconocer su error. Al restaurar la imagen de la Virgen para el culto cristiano, los moros pudieron pescar tanto como antes. Alfonso no está involucrado directamente pero tampoco resistió incluir esta demostración de la superioridad de la Virgen sobre sus enemigos, los mismos enemigos que quería Alfonso desterrar de la Península (CSM 169 y 180).<sup>16</sup>

CSM 185 es otra cantiga en la que se oponen los moros a la Virgen, esta vez en el castillo de Chincoya, en la provincia de Jaén. Una efigie de María subida al muro garantizó que las tropas del rey moro de Granada no pudieron hacer nada contra los cristianos del castillo. La acción de CSM 192 se ubica en Consuegra, provincia de Toledo, y cuenta con otra de las metas que tenía Alfonso para España: la cristianización de todos sus territorios bajo la bandera de la Gloriosa. Un cristiano tenía un prisionero moro a quien mucho respetaba. Quería hacerle beneficios pero como el moro se oponía a la Gloriosa, no pudo hacerlo. Un día, el diablo se agarró del moro y le llevaba hasta las llamas del infierno. La Virgen, actuando por su propia iniciativa, ofrece rescatar al moro si aceptaría sinceramente la conversión, rechazando “o falso, vão, / mui louco, vilão / Mafomete cãõ” (vv. 102-104). El moro acepta y su dueño le hace bautizar cristiano. Pues, para Alfonso, un moro que acepta Cristo y el bautizo

<sup>16</sup> Alfonso asumió el título del rey del Algarve en 1260, aunque cedió el poder del territorio en 1264 a su nieto, Diniz de Portugal. Este arreglo terminó en 1267, pero Alfonso empleó este título a lo largo de su reino por el territorio de la taifa de Niebla. En el Prólogo A de las CSM leemos que entre los títulos de Alfonso era el de rey “do Algarve, que gãou / de mouros e nossa ffe / meteu y” (vv. 9-11). Luego declara que “e tolleu / a mouros Nevl’ e Xerez” (vv. 13-14). Efectivamente, Alfonso X derrotó los moros en el Algarve y en Niebla (1262), anexando ambas zonas para formar parte de sus dominios.



cristiano deja de ser enemigo. También en la cantiga 107, hubo también una aceptación del cristianismo por la judía Marisaltos, cuando la Virgen le salvó la vida en Segovia. Son sólo dos ejemplos de muchos sobre la cristianización de los enemigos de Dios y la Virgen en las CSM.

Resumamos: en este segundo centenar de cantigas, emergen varios miembros de la familia real bajo la protección de la Virgen. Se presentan por primera vez varios eventos históricos peninsulares ocurridos entre 1260-1271, fechas perfectamente adecuadas para una segunda redacción poco posterior a la primera. Tenemos delante de nuestros ojos, en las miniaturas, la visualización de varios eventos, por ejemplo las conversiones de judíos y musulmanes, o la presencia de María luchadora contra los moros en distintos puntos de la península (Mallorca, Toledo, el Algarve, Andalucía y Salas en Huesca). Son elementos éstos que no estaban presentes en las cantigas del primer centenar. Hemos estado observando a Alfonso abriendo, en este segundo grupo de cien cantigas, una ventana a su España contemporánea, incluso eventos acaecidos a varios miembros de la familia real, pasado y presente. Estando o no estando retratado Alfonso en todas las cantigas hasta aquí comentadas, somos testigos como lectores de la narración de sucesos –históricos algunos pero milagrosos todos– que el rey mecenas decidió incluir en esta segunda redacción y primera ampliación de sus CSM. En suma, tenemos en este segundo centenar los primeros pasos de la peninsularización de las CSM.

#### 4. Cantigas 201-300

En la cantiga 205 presenciamos otra dramática conversión. Ocurrió en el reinado de Fernando III cuando los cristianos atacaron en Cuenca un castillo con una torre sólida y fuerte ocupado por moros. Los cristianos lo atacan con mucho éxito y cuando estaba por caer la torre, vieron en lo más alto una mora con su bebé en brazos, y se enternecieron los cristianos notando la semejanza con la Virgen y el niño Jesús. Por eso, imploraron a Dios que salvara la vida de los dos. Al caer la torre la Virgen recoge a la mora con su niño y los asienta en un prado sin ningún daño físico. Termina así este *miragre*: “a moura foi crischãa e seu fillo batiçado” (v. 70). Estas conversiones reflejan el interés de Alfonso en aumentar la devoción a María en la península y no solo entre los ya creyentes.

En CSM 215, los moros de la frontera entraban en varias iglesias, destrozando las campanas, los altares y los crucifijos y querían hacer daños a una bella efigie de “sa majestade” (v. 1): primero lo intentaron con estocadas de sus espadas, sin surtir efecto; luego tiraron piedras pensando romperla, pero no



## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

pasó nada; después, la quemaron pero tampoco la pudieron hacer daño; por fin la tiraron al río, pero quedó igual de ileśa. Cuando presenciaron todo esto, los moros llevaron la estatua ante el Rey de Granada. Allí los cristianos consiguieron mandarla al rey “de Leon e de Castela” (v. 61) que la recibió en Segovia e hizo que la vistieran en ricos paños, como este rey solía hacer a las imágenes de María a lo largo de su reinado, siguiendo su ejemplo al final de las cantigas 18 y 295. Una vez más la Virgen demuestra a los cristianos su dominio sobre los moros. El rey es Alfonso X y este evento se fecha en 1275.<sup>17</sup>

En la cantiga 221 se recuerda una enfermedad que sufrió Fernando III en Burgos. Es un *miragre* encabezado por este estribillo que se repetirá después de cada una de sus doce estrofas: “Ben per está aos reis / d’ amaren Santa Maria, / ca enas mui grandes coitas / ela os acorr’ e guia” (vv. 3-4). Esta afirmación, en el contexto de la Virgen como milagrera para la familia de Alfonso, es una declaración de fe en la lealtad de la Virgen en los asuntos políticos de padre e hijo, Fernando III y Alfonso X. Las frecuentes conquistas de los moros por parte de Fernando III se recuerdan en la segunda estrofa de CSM 221:

E porend’ un gran miragre direi, que avẽo quando  
era moço pequeninno o mui bon Rei Don Fernando,  
que senpre Deus e ssa Madre amou e foi de seu bando,  
*por que conquereu de mouros o mais da Andaluzia.* (vv. 10-13, énfasis añadido)

Une la mención del pequeño príncipe Fernando con la imagen del conquistador valiente que iba a ser. Otros familiares mencionados en conexión con el pequeño Fernando en cantiga 221 son: su abuelo, Alfonso VIII (1158-1214), su abuela inglesa, Leonor, la que hizo que se construyera el monasterio de Las Huelgas en Burgos, y su hija, Berenguela, madre de Fernando III. Era esta Berenguela quien, cuando se enfermó el joven Fernando, le llevó al altar de la Virgen en Las Huelgas con peticiones a María por la salud del primogénito y futuro rey.

Se efectuó la cura, lo que hizo que el abuelo, Alfonso VIII, cuando se enteró de esta cura milagrosa, fue en romería a Las Huelgas. Al incluir este milagro con la mención de su abuelo y su padre, reyes a quien la Virgen había favorecido en consonancia con el estribillo de la cantiga, Alfonso estaba mostrando su orgullo como heredero de una fe mariana que le era esencial en la conducta de su vida y de su programa político como rey. Estos eventos nos

<sup>17</sup> Una de las estancias del Rey Sabio en Segovia es ésta de 1275, cuando el rey de Granada era Abū ‘Abd Allāh Muhammad II, al-Faqīh (1273-1302).



meten en la historia de la familia real desde el siglo XII hasta la segunda década del siglo XIII.

CSM 227 narra el milagro de un soldado cristiano de Palencia que fue capturado en Sevilla por unos moros que le encarcelaron y trataron mal, con latigazos. Como era un devoto de la Virgen, ella le hizo invisible y así salió de la prisión sin ser visto. Es el mismo caso en CSM 229 cuando la Virgen defendió su santuario de Vila-Sirga, cegando y desfigurando a los moros que quisieron robar y quemarlo. Ocurrió esto «quando el Rei Don Alfonso de Leon (Alfonso VII) aduss' acá / mouros por robar Castela» (vv. 7-8), en el año 1196. Podría ser que compuso Alfonso X esta cantiga no como una más que celebra Vila-Sirga o como una más en que Santa María defiende a los suyos contra los moros, sino porque –leyendo la clausura, nos encontramos con estas palabras: “(...) porque o seu ben guardara e fora defendedor. / Poren mercee lle peço que queira defender-mi” (vv. 33-34). Esta nota personal, en el contexto de moros y la Virgen defensora, apunta a Alfonso X como autor de la cantiga. No me parece lógico que lo expresara así uno de los poetas colaboradores de Alfonso X.

CSM 235 contiene recuerdos históricos que cubren seis años del reinado de Alfonso X, 1272-1278, y es una de las que más realzan el amparo que el rey recibió de la Reina del Cielo.<sup>18</sup> Así comienza este largo relato: “Aqueste [Alfonso] Santa Maria mui de coraçon de pran / loava mais d'outra cousa, e non prendia affan / en servi-la noit' e dia, rogando seu bon talan / que morress' en seu serviço (...)” (vv. 10-13). Forma un muy apropiado prólogo a los sucesos políticos y personales que siguen. Primero leemos unas referencias a la rebelión de los ricoshombres, apoyados por miembros de su propia familia en los años 1272-1274 (vv. 21-23). Después cae muy enfermo Alfonso en Requena, año 1273, durante una entrevista con Jaime I, su suegro, pero le restaura la salud Santa María (vv. 36-37). Dos años después, cruza los Pirineos para la entrevista en Beaucaire con el papa Gregorio X, en el mes de mayo de 1275, para saber del fracaso de su larga campaña para ser nombrado emperador, una campaña que data de 1257 (vv. 41-43). Allí cae enfermo a muerte pero de nuevo es la Virgen que le cura para que pudiera regresar a España (vv. 43-48).

Una vez en Castilla, Alfonso es recibido con mucha hipocresía porque unos de los nobles del cortejo estaban buscando la manera de derrocarlo la corona de España (vv. 57-58). Un año después, en 1276, y en una campaña contra el rey francés, Felipe III, cae de nuevo enfermo en Vitoria. Las agresiones de los franceses fracasaron (vv. 66-68) y Santa María otra vez rescató la salud de su

<sup>18</sup> El más nutrido estudio de esta cantiga y sus peripecias históricas es de Richard KINKADE (1992, ver la bibliografía).



## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

rey leal (v. 70). Después, Alfonso tiene que deshacerse de unos enemigos, entre ellos un hermano, Fadrique, y Simón Ruiz de los Cameros (1277), que posiblemente eran homosexuales: “Ardeu a carne daqueles que non querian moller” (v. 75). Todavía otra enfermedad en Valladolid, año 1278, le impide al rey acudir a la frontera como quería (vv. 85-98). Por fin termina la extensa cantiga 235 con la exaltación de María: “Tod’ aquesto faz a Virgen” (v. 105) para que vivamos bien en la tierra y esperemos en el más allá el jardín del Señor (i.e., Paraíso). Parece casi cierto que, para la composición de los sucesos históricos personales de la cantiga 235, Alfonso habría participado en su contenido y estructura, pero no era su autor.

Cantiga 256 nos traslada al año 1227, el año en que Fernando III conquistó Capilla, en Badajoz, y la repobló con cristianos (vv. 10-11) y mandó volver a Cuenca a su esposa, Beatriz, para tenerla lejos de la guerra. Allí Beatriz se enfermó gravemente, pero la Virgen no abandonó esta devota suya, sanándola cuando los mejores médicos no lo consiguieron y hasta pronosticaron su muerte. CSM 257 nos habla de las reliquias de la Virgen y las de otros santos que Alfonso había dejado guardadas en Sevilla antes de estar ausente una década (1268-1279). Al volver a Sevilla, descubrió muchos daños a todas las arcas y reliquias menos, milagrosamente, las de la Virgen.

Luego nos cuenta cantiga 264 cómo ayudó Santa María en Constantino-pla a sus habitantes contra el ataque por mar de los moros: gracias a ella, todos los moros acabaron ahogados. Esta cantiga refuerza la superioridad de la Virgen sobre los moros, tanto fuera como dentro de España, y simboliza lo que espera Alfonso en sus contiendas contra los infieles que seguían ocupando algunas tierras andaluzas y, en particular, Granada. La cantiga 265, repite lo mismo en otro escenario protagonizado por San Juan Damasceno (h. 675), hecho captivo de moros pero librado por la intervención de la Virgen. Semejantes milagros hace la Virgen en CSM 271 y 277, derrotando huestes moros, primero en Casablanca y después en el Algarve.

CSM 292 narra un extraordinario suceso ocurrido a Fernando III que “amava Santa Maria, / a Sennor que pod’ e val” (v. 14). Nos recuerda que Fernando, “quand’ algũa cidade de mouros ia gãar, / ssa omagen na mezquita põya eno portal” (vv. 28-29) y que había derrotado a Mahoma en Sevilla en 1248 (vv. 33-34). Agrega que Alfonso hizo erigir una estatua de Fernando III en la Catedral (vv. 41-44) y, después, en 1279, hizo que trajera los restos de su madre, Beatriz, de Las Huelgas en Burgos a Sevilla, para descansar al lado de su esposo (vv. 51-52). Enfatiza como su padre hizo armarse caballero en Las Huelgas de Burgos (vv. 83-84) y que él agradeció a Santa María y Cristo sus apoyos: «ca *dela tiv’ eu o reyno* e de seu Fillo mui bel» (v. 82, énfasis añadido). Este verso refleja



los mismos sentimientos expresados por Alfonso X en el loor 200: que era rey porque lo quiso la Reina del Cielo y Madre de Dios (vv. 11-12). También fue el caso de su padre.

Alfonso, cuando mandó hacer esta efigie de su padre en la catedral de Sevilla, le colocó en su dedo un anillo creado por el Maestre Jorge de Toledo. Una noche, cuando Jorge estaba soñando, escuchó la voz de Fernando implorándole que le quitase el anillo y lo pusiera en el dedo de la efigie de la Virgen. Cuando Jorge, ya despierto, pasa por ver la efigie de Fernando, descubre que ya no tenía el anillo en su dedo. No pierde un minuto en ir a contárselo a Alfonso. Toda la corte comenzó a alabar a Fernando reconociendo que Dios hizo este milagro (vv. 106-109) por la devoción a la Virgen del padre de Alfonso.

Hay otro sueño en la cantiga 295, uno en que figura Alfonso X, quien loaba a María y “demais trobava por ela” (v. 20). Es precisamente en esta cantiga que se habla del proyecto de las CSM: “Des i aqueles cantares eran dos miragres seus / muitos e maravillosos que mostra por ela Deus” (vv. 22-23). El centro de este *miragre* es una estatua de la Virgen a la que dedicaba mucha reverencia Alfonso, vistiéndola en exquisitos paños y coronas. Un año durante la fiesta de Pascua, la vistió con cuidado especial e hizo que unas monjas la vinieran a admirarla. Esa misma noche, las monjas recibieron en una visión la Virgen. Ella les ruega que traigan a Alfonso adonde ella está. Alfonso obedece la petición de las monjas y encuentra arrodillada a la Virgen, queriendo besarle al rey las manos.

Alfonso se prostra en el suelo en forma de cruz, alegando que es él que debe besar sus manos porque “ta virtude m’ aduz / sempre saud’ e me guarda dos que me queren nozir” (vv. 49-50). Este amparo a Alfonso es lo que hemos ya visto en CSM 235. La Virgen vuelve a insistir: es ella que debe besarle a Alfonso las manos “por quanta onrra fazedes a mi sempr’ e ao meu / Fillo, que é Deus e ome; e poren no reino seu / vos meterei pois morrerdes, esto será sen mentir” (vv. 53-55). A lo largo de estas CSM Alfonso repite su deseo de estar (como San Ildefonso) en el Paraíso para verle a María eternamente, y ese deseo, en CSM 295, se hace real en las palabras de la Virgen en el sueño de las monjas. Alfonso, motivado aún más por la milagrosa visión de las monjas, intensifica su servicio: «E des ali adeante serviu mais, com aprendi, / aa Virgen groriosa e loou-a mais des i» (vv. 62-63). La devoción mariana siempre crece en la vida del Rey Sabio.

Alfonso X figura en las últimas dos cantigas del tercer centenar sin nombrarse. En la cantiga 299, se trata de una bellísima figura en marfil de la Virgen con su niño. Una noche esa Virgen apareció a un hermano de la orden militar de la Estrella, fundada por Alfonso X en 1272, mandándole que transportara una efigie suya a un rey “que servia / esta Sennor quant’ ele mais podía, / e en loa-la gran sabor prendia (...)” (vv. 10-12). Él y sus hermanos de la orden no



## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

pensaban que era más que un sueño, y la Virgen tuvo que reprenderlos hasta que al final el hermano cumple con el deseo de María, llevándole la figura al rey “que missa oya, / e deu-lle a omagen, que alegria / ouve con ela grande veramen” (vv. 56-58).

En el loor 300 que cierra el centenar Alfonso habla en primera persona. Se trata de estas mismas CSM y las malas voces que van criticando sus trovas a María. Escuchemos la voz del rey mariano: “e por esto lle demando / que lle non venna emente / do que diz a maa gente / porque sōo de seu bando, / e que ando / a loando / e por ela vou trovar, / e cuidando / e buscando / como a possa onrrar, / Mas que lles dé galardões / ben quaes eles merecen, / porque me tan mal gradecen / meus cantares e meus sōes / e razões / e tenções / que por ela vou fillar; / ca felões / corações / me van porende mostrar” (vv. 40-59). Tendría que haber varios miembros de su corte que le iban criticando por seguir adelante con sus cantigas y loores y en este sentido aprendemos en CSM 300 sentimientos alfonsíes no encontrados en otras fuentes.

Poco después en la misma cantiga Alfonso levanta su voz en contra de sus enemigos políticos en la corte: “E ara aja piadade / de como perdi meus dias / carreiras buschand’ e vias / por dar aver e herdade / u verdad’ e / lealdade / per ren nunca puid’ achar, / mais maldad’ e / falsidade, / con que me cuidan matar” (vv. 61-70). Es más que probable que el rey trovador de la Virgen escribiera este loor personalizado en la década de los setenta cuando estaba rodeado de cantidades de hipócritas, traidores y rebeldes entre las familias nobles que le abandonaban en pleno campo de batalla.<sup>19</sup>

Recapitulemos: hemos visto que Alfonso cuenta más de sus proyectos políticos y de su vida personal en este tercer centenar de las CSM. Hay recuerdos de sus padres y de la abuela que fue instrumental en la fundación del monasterio de Las Huelgas de Burgos al que ha hecho una romería Alfonso VIII y en el que se hizo caballero Fernando III y en donde estaba enterrada su propia madre, Beatriz de Suabia, antes del traslado a Sevilla. A Fernando III se le ve como tan devoto y tan favorecido de la Virgen como ahora su hijo: sus enfermedades, su derrota de los moros en Sevilla, la repoblación de Capilla y la re-dedicación de las mezquitas anticipan eventos similares en la política de Alfonso X. Están en el fondo de unas de estas cantigas el papa Gregorio X, Jaime I de Aragón, el rey Felipe III de Francia, su hermano Fadrique, y los ricoshombres y nobles que

<sup>19</sup> La especificación de la naturaleza de estas traiciones e incumplimientos de sus obligaciones como vasallos en las campañas de la frontera está más elaborada en algunas de las cantigas profanas que Alfonso compuso: las ha estudiado a fondo Juan PAREDES (1991, 2010). Ver la Bibliografía.



rebelaron contra él a partir de 1272, y otros cortesanos juzgados como “ma gente” en CSM 300. Es éste el mundo que le tocó vivir Alfonso X.

Hay también más conversiones de moros y varias demostraciones de la eficacia de la superioridad de la Virgen sobre los infieles musulmanes en Constantinopla, Casablanca, Portugal, Persia y España. Cubren también mucha geografía de los terrenos españoles y menciona varios de los santuarios marianos. Aparecen en sueños con la Virgen ambos reyes, Fernando III y Alfonso X. Los años incluidos en el tercer centenario cubren de 1196 a 1278, así que avanzamos más en este tercer centenario que en el segundo en cuanto la cronología del reinado de Alfonso. Hay más presencia de Alfonso, más presencia de su familia —pasado y presente— y más descripción de los problemas políticos que le consumían, tanto los relacionados con los enemigos de la cristiandad como los relacionados con los traidores en su propia corte.

### 5. Cantigas 301-400

Según nuestra propuesta inicial, este cuarto y último centenario de las CSM debería figurar como el más peninsular y el más personal de todos. Y es así. Alfonso, para llegar a cuatrocientas cantigas, emplea cada vez menos *miragres* de carácter internacional y más del entorno peninsular. Agrega dos nuevas narraciones de milagros de conversiones al cristianismo. En la cantiga 306 tenemos a un hereje en San Juan Letrán de Roma quien se mofó —ante los devotos cristianos— de una cinta que el pintor de la efigie de la Virgen colocó sobre su vientre crecido, significando así su aceptación de la salutación del ángel Gabriel. Cuando el hereje bajó la cinta, vieron todos que el vientre de la efigie de la Virgen pintada decreció y el hereje, estupefacto ante este gran milagro, pidió perdón público y se hizo bautizar cristiano.

En la cantiga 335, se da el caso de un idólatra que también es un buen hombre que daba todo lo suyo compartiéndolo con los pobres. Pasó a verle una mujer con un bebé en brazos, pidiendo algo para mantener vivo a su niño. El hombre, aunque había dado ya todo a los pobres de su tierra, buscó si le quedaba algo de harina para ir preparando algo para dar de comer a la mujer. Sin darse cuenta él, ella y el niño habían desaparecido y los sirvientes del idólatra rico y generoso no lograron encontrarlos. Mientras tanto, todos sus graneros milagrosamente se llenaron de nuevo. Se iba preguntando entre los del pueblo y le dijeron todos que había una mujer con niño en la iglesia. Fue a buscarlos. Supo entonces quién había sido esa mujer con niño en brazos y reconoció que el milagro de sus graneros lo hizo ella y pidió que le bautizasen como cristiano inmediatamente.





## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

Es verdad que estos dos milagros no tienen mucho que ver con la política peninsular alfonsí, excepto en el sentido que enaltecen aún más el poder que la misma Virgen ejercía sobre los que no habían aceptado vivir como creyentes en la Santa Trinidad. En su campaña de convencer a todos los que vivían en sus reinos a aceptar a María como única intercesora con la Trinidad, Alfonso incluía estas demostraciones en las CSM de las conversiones al cristianismo de judíos, moros, paganos y herejes por la intercesión de la Virgen. Seguían siendo una parte esencial de la política peninsular mariana del Rey Sabio. Cantiga 321 nos introduce a una joven cordobesa muy enferma que los médicos no lograron curar. Un amigo de la familia recomendó mandarla al rey, alegando que los reyes cristianos podían curar con un toque de su mano. Aunque esta creencia era aceptada en Francia e Inglaterra, el rey Alfonso no lo practicó: él mandó a la enferma a pedir ayuda a la Virgen que la volvió sana en cinco días (el mismo número de letras de su nombre, M-A-R-I-A).

Pasemos a la CSM 328 que es muy conocida por recontar la historia de la transición de lo que fue la ciudad de Alcanate, en manos de los moros, al dominio cristiano, rebautizada como “Santa María do Porto,” reinando Alfonso X. Efectivamente la Virgen fue instrumental en esta transición y pasó a ser una de las zonas sevillanas eficazmente repoblada por Alfonso. La Carta-Puebla de El Porto se proclama en 1281.<sup>20</sup> Hay nada menos que otras veintitrés composiciones, concentradas entre las cantigas 350 y 400, cuyo escenario es Santa María do Porto, tan querida por Alfonso y la Virgen. Las veinticuatro cantigas forman un pequeño cancionero dentro de las CSM.<sup>21</sup>

CSM 329 acaece en Tudía cuando un moro atrevido robó la ofrenda del altar de la Virgen y quedó ciego en el acto y sin poder salir de esa misma iglesia. Cuando le encontraron los moros que fueron a buscarlo, adivinaron lo del robo y devolvieron la ofrenda al altar, y el moro ladrón recuperó su estado normal. En esta cantiga encontramos unos moros con sentido ético, respetando a la Virgen (Mariam en el Corán). Cantiga 344 narra que una vez cuando las tropas de cristianos y moros iban a guerrear entre sí, estaban prevenidos porque, aunque acampadas las dos armadas cerca de la iglesia de Santa María de Tudía, la Virgen los envolvió en una densa niebla y ni se vieron ni se oyeron nada los unos de

<sup>20</sup> Sobre la fundación y repoblación de esta ciudad, la mejor fuente son los estudios de Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ (1983, 1994, 1998-1999). Ver nuestra bibliografía.

<sup>21</sup> Un primer estudio sobre este cancionero es de J. T. SNOW (1979-1980). Se culminan muchos otros estudios con la publicación de Jesús Montoya Martínez de una edición facsímil del cancionero con sus traducciones al castellano y un prólogo de Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ (2006). Ver nuestra bibliografía.



los otros. Después, reconociendo que lo que pasó era un milagro, establecieron una tregua.

CSM 345 nos narra que en 1264, “el Rei Don Affonso, / fillo del Rei Don Fernando, / reinava, que da Reynna / dos ceos tñia bando / contra mouros e crischãos / maos,<sup>22</sup> e demais trobando / andava dos seus miragres / grandes que sabe fazer” (vv. 11-14), otra mención autorreferencial dentro de las CSM. Y es que estando en Sevilla, Alfonso tuvo un sueño que le impulsó ir a Jerez para prevenir que los moros pudieran ganar control de un castillo que había confiado a Nuño González de Lara para regentar. De nuevo los cristianos ganaron esta contienda bajo la protección de la Virgen. Lo que sacamos en limpio de esta cantiga es la constante inspiración que la Virgen era en los sucesos políticos que amenazaban a España y, en especial, en Andalucía. También están presentes en esta cantiga la reina Violante y sus hijos.

Una serie de cuatro cantigas, CSM 356 a 359, narra sucesos en el Puerto de Santa María en plena época de su repoblación. En cantiga 356, cuando se estaba edificando la iglesia y faltaba madera para seguir con su construcción, la Virgen hizo que les llegara a los trabajadores, llevado por el río Guadalete, todo un puente de madera, permitiendo que se siguiese con la edificación de la iglesia. CSM 357 narra otro milagro que hizo la Virgen en el Porto, accediendo a la petición de una mujer para librar su cuerpo de penosas deformaciones. Después de la novena que hizo la devota, la Virgen la sanó y se cuerpo recuperó su estado normal.

CSM 358 nos dice cómo la Virgen ayudó en la construcción de la iglesia de Porto al señalar dónde los labradores podrían encontrar suficientes piedras para acabar los muros y las torres. Cantiga 359 cuenta que los moros secuestraron al hijo mayor de un devoto de María en Jerez. Lo llevaron a Ronda y allí lo vendieron a un moro que le llevó a Algeciras. En Algeciras el captivo pidió ayuda a la Virgen de Porto y ella prometió devolverle a la casa paterna. Los padres habían ido a Porto para rezar a María por el hijo. Llegó su hijo menor con la noticia de que el hijo mayor ahora estaba en la casa en Jerez. La Virgen de Porto cumplió su promesa y salvó a otro cristiano del cautiverio de los moros.

A esta secuencia sigue el loor 360 en cuya terminación brilla el lema esencial de Alfonso X en tantas cantigas: “E por aquesto te rogo, / Virgen santa corõada, / pois que tu es de Deus Filla / e Madr’ e nossa vogada, / que esta merçee aja / por ti de Deus acabada, / que de Mafomet a seita / possa eu deitar

<sup>22</sup> No debe pasar desaprovechado esta mención de “cristianos malos” que no solo tuvo Alfonso como enemigos los musulmanes sino también cristianos que siempre buscaban maneras de quitarle la corona.



## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

d'España" (vv. 24-27). Es éste el reto que le dejó Fernando III a su heredero en su lecho de muerte. Para Alfonso X fue un compromiso sagrado.

Cantiga 361 nos devuelve a Burgos y el monasterio de Las Huelgas y un milagro "que fezo no mōesteyro / das Olgas, que el rey fez / Don Afonso de Castela, / aquel que primeira vez / vençeu o sennor dos mouros / pola fe de Deus crecer" (vv. 11-13). Este rey es Alfonso VIII, su bisabuelo, que ya vimos hacer una romería a Las Huelgas (CSM 221), y aparece aquí como antecesor de Alfonso X y vencedor de moros como Fernando III y ahora, también Alfonso cumpliendo con la promesa hecha a su padre. Cantiga 364 es otro milagro que hace la Virgen de Porto. Cuando treinta obreros estaban cavando tierra cerca de la torre alta para terminar con la construcción de la iglesia, y la torre comenzó a caer sobre ellos, María los salvó milagrosamente de todo daño. Después trabajaban aún más y en poco tiempo completaron la construcción de la iglesia.<sup>23</sup>

CSM 366 vincula la Virgen de Porto con Alfonso y su hermano Manuel. Se trata de un suceso del año 1265, después de la guerra de los cristianos contra los invasores de África en tierras granadinas. Mientras Alfonso reposaba, su hermano fue a cazar y perdió un halcón. Prometió a la Virgen llevar un halcón de cera a su altar en Porto y ella le restauró vivo su halcón. Esta cantiga incorpora muchas menciones geográficas andaluzas por las que pasa Manuel en su caza. CSM 367 narra que, cuando Alfonso iba a Porto en barco (septiembre de 1981) para ver la iglesia recién terminada, se encontró mal por tener unas piernas tan hinchadas que ni podía calzarse. Con prisa Alfonso se dirigió a la iglesia y pasó en ella la noche. Cuando comenzaron los monjes a cantar maitines, se desinflaron milagrosamente sus piernas hinchadas gracias al amparo y lealtad de su benefactora, María, a su rey tan devoto.

CSM 368 es de una mujer de Córdoba que llevaba dentro una culebra; ella iba buscando un remedio en Silos, pero allí le mandaron a Porto. Ella, haciendo una vigilia, acaba dormida y en una visión la Virgen le manda ir a la iglesia de Santa Cruz en Cádiz donde milagrosamente se le sale de la boca la culebra, gracias a su fe en la Madre de Dios. Cantiga 371 contiene una alabanza de Porto y su Virgen, especificando que el Rey Alfonso estaba repoblándolo y estaba atrayendo a mucha gente: unos en romería por devoción; otros para asentarse; otros para trabajar la tierra o para construir la iglesia. Llegaron también otros por la gran fama que tenía la Virgen de Porto en la curación de enfermedades.

<sup>23</sup> Hay una alusión en el v. 9 de CSM 364 a la Carta-Puebla ("según diz a escritura," énfasis añadido) otorgada a Santa María del Porto en 1281 por Alfonso X. Esta Carta-Pueblo ha sido bien estudiada por Manuel González Jiménez en las obras citadas en la bibliografía final. Había publicado el texto en 1981.



CSM 372 nos cuenta que una mujer de Niebla llevaba cinco días rabiando y mordiendo a la gente como si fuera un perro. Le llevaron a Porto y la Virgen la hizo dormir y al despertar estaba de nuevo sana. En CSM 375, la Virgen de Porto cura el caballo enfermo del escribano del rey, Bonamic, que acompañara al rey en su viaje a Beaucaire para verse con el papa Gregorio X (1275). La cantiga 376 se ubica en Sevilla “u fazia sa morada / el Rey por guardar a terra / e que fosse ben pobrada / e ouvesse per mar frota, / per que fosse mais temuda” (vv. 11-13).<sup>24</sup> Alfonso había mandado a uno de los suyos a entregar un anillo precioso a su hermano, Manuel. El criado lo perdió en el camino y rezó a la Virgen de Porto, prometiéndole por su ayuda seis libras de cera. El anillo fue encontrado por un buen samaritano que se lo devolvió al frustrado criado que por fin pudo entregárselo a Manuel y completar su embajada.

La Virgen de Porto en cantiga 377 hace que uno de los pintores de Alfonso X, posiblemente uno de los miniaturistas de las CSM, Pedro Lourenço, gane una heredad que Alfonso le prometiera en Ciudad Real. Otro *miragre* de la Virgen de Porto se cuenta en cantiga 378: se trata de la cura de una joven sevillana que no dejaba de sangrar por los ojos, la nariz y la boca. En CSM 381, el hijo de un señor devoto de Jerez se murió pero la Virgen de Porto logró resucitarlo. Cantiga 382 trata de la petición de Reimondo de Rocafull, uno de los fieles del rey, de recibir del rey unos terrenos pero Alfonso no quiso dárselos. Reimondo peticiona a la Virgen de Porto para que Alfonso cambie de parecer. Después, Alfonso consulta la petición de Reimondo con su hermano Manuel y, efectivamente, cambió Alfonso de parecer y cede Alpera, en Albacete, a Reimondo (1265). Cantiga 379 enaltece Porto de Santa María “que el Rey pobrar mandava, / que é de Santa Maria, / en que el muito punnava / de fazer y bõa vila” (vv. 5-7). Otra vez tenemos evidencia de lo mucho que hizo Alfonso para poblar y hacer crecer esta ciudad.

CSM 385 presenta el caso de un sevillano cuya cabeza estaba dañada por la caída de una enorme piedra y, traído a Porto, la Virgen le curó. Pero pueden interesarnos los versos del poeta antes de narrar el milagro, y son éstos: “(...) Santa Maria do Porto, u muit’ aginna / ygreja, u muy loada fosse, fez y na marinna / pera guardar os creschãos dos mouros e ser bastida / pera guerrejar os mouros d’ Espann’ e os africãos. / E porende en aquel logo / mostrou miragres çertãos / de muitos que y vëeron / enfermos e foron sãos, / ca os que a ssa merçee / mester

<sup>24</sup> Esta repoblación del Porto, Jerez y Cádiz necesitaba defensas por mar también (“per mar frota”); por eso creó Alfonso X en 1272 la orden militar Santa María de España (“de la Estrella”) para patrullar las costas andaluzas. En 1280 fue incorporada en la Orden de Calatrava. El protagonista de CSM 399 era miembro de la orden de la Estrella.



## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

an nunca oblida” (vv. 7-14). Aquí vemos todo junto: Alfonso guerreando contra los moros en España y en África con las tropas cristianas siempre amparadas por la Virgen. En Porto de Santa María, repoblado por Alfonso, la Virgen hace milagros para los que vienen buscando curas de todo tipo, porque ella no falla nunca a los devotos que la necesitan.

CSM 386 ocurre en 1281 y es el episodio peninsular más reciente que se narra en las CSM. Alfonso convocó Cortes en Sevilla e iba a ser una gran asamblea nacional. Alfonso adjudicó las peticiones de los nobles después de que ellos aceptaron sus demandas. Era un sábado y para la gran cena final, Alfonso no iba a poder proveer suficiente pescado. La Virgen que quiso que Alfonso reinara en España no le iba a quedar sin recursos. Ella simplemente abastó todos los canales de Sevilla con peces y al fin hubo para todos los que habían acudido a estas Cortes (noviembre de 1281).

Las cantigas 389 y 391 evidencian otras dos curas milagrosas de jóvenes enfermos cedidas por la intercesión de la Virgen del Porto por petición de sus padres devotos. Algo más curioso tiene lugar en la cantiga 392 cuando la Virgen de Porto y su Hijo dejaron morir ahorcado a un ladrón empedernido porque había jurado falsedades en sus nombres. En cantiga 393 el nieto de un hombre de Arcos que sufre de la rabia es curado por la Virgen de Porto. Cantiga 398 menciona los muchos milagros que se efectuaron para completar la construcción de la iglesia que Alfonso “de León e de Castela” edificó en Porto de Santa María, milagros narrados antes con más pormenores.

Sin embargo, el poeta de CSM 398 señala un milagro más. Domingo, un humilde pastor, había perdido treinta ovejas y no las pudo encontrar por ninguna parte, creyendo que los lobos las hubieran devorado. Su mujer, Sancha, pidió a la Virgen de Porto que en vez de que comieran los lobos las ovejas, que las pastorearan. Efectivamente, cuando el pastor por fin las encuentra, todas vivas, hubo lobos allí guardándolas. No hubo ni una oveja muerta “ca o Bõo Pastor tiinna / a ssa Madre por cayado” (v. 41).

Concluimos con este cuarto centenar de las CSM citando la primera estrofa del loor 400 en donde Alfonso, hablando en primera persona, dice eloquentemente: “Pero cantigas de loor / fiz de muitas maneiras, / avendo de loar sabor / a que nos dá carreiras / como de Deus ajamos ben, / sol non tenno que dize ren: / ca atant’ é comprida / a loor da que nos manten, / que nunca á fïida” (vv. 2-10). Alfonso reconoce que cualquier intento de alabar a la Virgen quedará corto por ser tan infinitas sus mercedes, virtudes y excelencias.<sup>25</sup> Este reconocimiento hace que tenga que despedirse el rey con humildad, afirmando

<sup>25</sup> Efectivamente, en CSM 110, la inefabilidad de María es el tema central (SNOW, 1979).



que sus cuatrocientas cantigas no son nada. Aun así cree que ella le juzgará con buenos ojos y sigue esperando, al morir, verla en el Paraíso.

En este último centenar de las CSM, hemos reseñado brevemente treinta y seis milagros acaecidos en la península. En estos nos hemos limitado a los que hablan de Alfonso X, su familia, sus actividades en Andalucía y los episodios milagrosos que la Virgen de Porto, ciudad repoblada por Alfonso y cuya iglesia mandó edificar. Las fechas fiables comienzan en 1264 y terminan en 1281, la última muy cercana a su muerte en 1284.

Pero la presencia peninsular en este último centenar de las CSM es aún mayor. Otros de estos milagros tuvieron lugar en España y Portugal, aparte de los treinta y seis ya comentados. De España, hay milagros independientes —es decir, no asociados con Alfonso X— en Las Huelgas de Burgos (303), el santuario mariano en Vila Sirga (301, 313, 339), en Cataluña (302 y 311 en Montserrat y 312 sin nombre de lugar), en Galicia (304, 317), León (332), Palencia (351), Segovia (314), Madrid (215), Hita (318), Sigüenza (383), Córdoba (321), Granada (348, 354), Tudía (325, 326, 347), Alicante (339), Sevilla (323, 324) y Extremadura (352). Suman otras veinticinco narraciones milagrosas. En Portugal acaecen milagros de la Virgen en el santuario mariano de Terena (319, 333, 334), Évora (322, 338), Odimira (327), Estremoz (346), Santarém (369), Elvas (399) y Lisboa (316) que añaden diez más. Conclusión: en este cuarto centenar de las CSM, hay no menos que sesenta y nueve milagros peninsulares incluidos.<sup>26</sup> Denota este alto número de episodios milagrosos en el último centenar el deseo de Alfonso de incorporar casi exclusivamente las actuaciones de la Virgen María en la Península Ibérica para el cierre de su repertorio mariano.

## 6. Conclusiones

En el primer centenar de las CSM, hemos visto que hubo solo dos cantigas que podíamos llamar personales (CSM 10 y 18), pero hay otras veinte que pasaron en los territorios ibéricos.<sup>27</sup> Así que en términos de porcentajes, 21% del primer centenar pueden considerarse peninsulares (CSM 10, un loor, no se

<sup>26</sup> Y como hay diez loores que no narran milagros, la cifra de setenta y nueve es un resultado realmente impresionante. He restado de la suma final los milagros 306 y 335, incluidos en el conjunto por su interés en las conversiones del pagano y del idólatra, por ser milagros no ocurridos en suelo peninsular.

<sup>27</sup> Los quince son CSM 12 y 69 (Toledo), 43 y 44 (Salas de Huesca), 48, 52, 57 (Montserrat), 77 (Lugo), 26 (Santiago), 31 (Vila Sirga), 18 (Extremadura), 54 (Valladolid), 97 (Cuenca), 63 (San Esteban de Gormaz) y 83 (Andalucía). El de Portugal es CSM 95.



## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

ubica geográficamente en la península). Pasando al segundo centenar (101-200), hemos comentado diez cantigas identificadas con la política y la familia del Rey Sabio. Hay otras treinta y seis que tienen lugar en la península, treinta y tres en tierras españolas y tres en el santuario mariano de Terena en Portugal.<sup>28</sup> El porcentaje peninsular y personal sube de 21% a 46%, más que el doble.

En el tercer centenar, hemos visto aumentar las cantigas que se relacionan con Alfonso X a quince. Podemos agregar otras cuarenta cantigas que tienen lugar en la península, cinco en Portugal (Chela, Lima, Santarém, Guimarães y Évora) y las demás en tierras españolas.<sup>29</sup> Ahora el porcentaje sube a 55%. Y acabamos de constatar que en el cuarto capítulo el porcentaje llega a 79%.

Así que hemos visto ver que en los sucesivos capítulos de cien cantigas, las que eran íntimamente relacionadas con el entorno familiar y político de Alfonso X han ido creciendo, de 2 a 10 a 15 a 36, pero el total de las cantigas peninsulares de 21% a 46% a 55% a 79%. Creemos que este aumento progresivo en los distintos capítulos de cien cantigas correspondería a los siguientes factores: (1) a la medida de que los problemas de salud del rey crecían; (2) a la medida del aumento de invasiones y rebeliones de los moros en la península; (3) a la medida que se iban revelando faltas de lealtad en las familias de los nobles y entre los de su corte; y (4) a la medida del aumento de las deserciones de las familias nobles y de miembros de su familia, apoyando la rebelión de su segundo hijo, Sancho IV.<sup>30</sup> Estos factores combinaban para arrinconarle a Alfonso, en los dos últimos años de su vida, en un exilio en Sevilla. Curiosamente, sabemos que era en estos mismos años que se iba confeccionando la segunda parte del *Códice Rico*, la que quedó incompleta y hoy está en Florencia, el MS F. Pero Alfonso,

<sup>28</sup> Principal entre éstas son trece milagros operadas en el santuario mariano de Salas (109, 114, 163, 164, 166, 167, 168, 171, 172, 177, 178, 179 y 189). Esta agrupación indica que hubo en el scriptorium de Alfonso una colección de cantigas enfocada en el santuario de Santa María de Salas (Huesca). Los otros narran sucesos milagrosos en Galicia (104), Santiago (175, 184), Salamanca (116); Segovia (107), Plasencia (144), Guadalajara (142), Zaragoza (118), Aragón (173), Teruel (191), Vitoria (123), Cuenca (162), Morella (161), Cataluña (113, 154, 194), Elche (124, 133), Sagunto (129) Jerez (143), Andalucía (143) y España (119). Estas cantigas, juntas con las tres de Terena en Portugal, cubren casi toda la península.

<sup>29</sup> Como en el segundo capítulo, con Santa María de Salas, en este capítulo se destaca una concentración de milagros en Santa María de Vila-Sirga (217, 218, 234, 243, 253, 268 y 278). Hay varios de la provincia de Burgos (232, 242, 249, 252, 266 y 274). En Santander hay tres (244, 248 y 263). El santuario de Terena en Portugal tiene cuatro (213, 224, 275 y 283). Dos hay en Segovia (276 y 282), pero los demás ocurren en varios lugares sólo una vez: España (279), Ciudad Rodrigo (225), Palencia (227), Santo Domingo de Silos (233), Vitoria (209), Salas (247), Elche (211), Murcia (239), Sevilla (257), Huelva (273), Madrid (289) y Zamora (291).

<sup>30</sup> Es interesante observar que no hay ni una sola referencia en las CSM a Sancho.





precavido como pocos, hizo crear con menos esfuerzo y en menos tiempo, el completo *Códice de los Músicos*, el MS E. Este MS, sin las magníficas miniaturas que ilustran las cantigas de los MS T y F, nos ha legado los cinco textos que hoy no hay en T (por los folios perdidos) y los textos de esas cantigas que no se pudieron transcribir en F por falta de tiempo.

Las cantigas fechables en estos cuatro capítulos nos confirman esta progresión. Las cantigas de la primera redacción más bien reflejan un Alfonso tranquilo y esperanzado, recién nominado (1257) a la corona del Sacro Imperio Romano, dedicándose a iniciar una serie de obras históricas, científicas y legales en lengua castellana que le iban a merecer el epíteto de Rey Sabio. A la vez estaba inmerso, con unos poetas-colaboradores, en el repertorio de composiciones poéticas en gallego-portugués para alabar los milagros y las mercedes de la Virgen María. La lealtad de la Virgen nunca le iba a fallar a Alfonso X porque su devoción leal a María siempre irá en aumento con sus necesidades. Y en los manuscritos que siguen la primera redacción de las CSM (To), la vida personal de Alfonso comienza a formar una parte, siempre en aumento, en las nuevas redacciones, una actividad que nunca abandonó a pesar de los detractores (CSM 300). Las cantigas que se refieren a la labor de Alfonso como mecenas de las CSM, es decir, las cantigas autorreferenciales, muestran dentro del marial tanto sus triunfos como sus reveses y hacen cada vez más alfonsí y más peninsular sus CSM, reflejando las realidades personales y políticas que le marcaban las últimas tres décadas de su reinado y vida. En las *Cantigas de Santa María* Alfonso X revela no todo pero algo importante de lo que quería que supieran las futuras generaciones del orgullo por su distinguido linaje, de su profunda fe en la Virgen, de una azarosa vida con sus altibajos y de sus sentimientos privados, todo lo cual nos confirma las CSM como su obra más creativa y personal.

## 7. Bibliografía

- BALLESTEROS BERETTA, Antonio: *Alfonso X el Sabio*, Barcelona, El Albir, 1984.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: *La Carta-Puebla otorgada a El Gran Puerto de Santa María por Alfonso X el Sabio*, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento, 1981.
- *Diplomatario andaluz de Alfonso X*, Sevilla, Caja de Huelva y Sevilla, 1991.
- *Alfonso X el Sabio 1252-1284: historia de un reinado*, Burgos, La Olmeda, 1999.
- *Historia de dos ciudades: Sevilla y Murcia en tiempos de Alfonso X el Sabio*, Murcia, Real Academia de Alfonso el Sabio, 2007.
- & CARMONA RUIZ, María Antonia: *Documentación e itinerario de Alfonso X el Sabio*, Sevilla, Universidad, 2012.





## La utilización política de la devoción mariana en el reinado de...

- KINKADE, Richard: "Alfonso X, Cantiga 235, and the Events of 1269-1278", *Speculum* 67 (1992), 284-323.
- MARTÍNEZ, H. Salvador: *Alfonso X, the Learned. A Biography*, Leiden/Boston, Brill, 2010.
- MONTOYA MARTÍNEZ, Jesús: *Edición facsimil del "Cancionero de Santa María de El Puerto (o de Nuestra Señora de los Milagros) mandado componer por Alfonso X el Sabio (1260-1283)*, El Puerto de Santa María, Centro Municipal del Patrimonio Histórico, 2006.
- O'CALLAGHAN, Joseph: *The Learned King. The Reign of Alfonso X of Castile*, Philadelphia, Univ. of Pennsylvania Press, 1993.
- *Alfonso X, the Cortes, and Government in Medieval Spain*, Aldershot, Ashgate, 1998.
- *Alfonso X and the 'Cantigas de Santa Maria: A Poetic biography*, Leiden/Boston, Brill, 1998.
- PAREDES NÚÑEZ, Juan: *La guerra de Granada en las Cantigas de Alfonso X el Sabio*, Granada, Universidad, 1991.
- *El cancionero profano de Alfonso X el Sabio; edición crítica, introducción, notas y glosario*, Santiago de Compostela, Universidad, 2010.
- SNOW, Joseph: "Poetic Self-Awareness in Alfonso X's *Cantiga 110*", *Kentucky Romance Quarterly* 26 (1979), 421-432.
- "Alfonso X: Sus *Cantigas de Santa Maria*: Apuntes hacia su (auto)biografía literaria", in *Hommage, Homenaje, Homenatge: Studies in Honor of Prof. Josep SoláSolé*, Barcelona, Puvill, 1984, 7989.
- "Alfonso X como segundo protagonista en sus *Cantigas*: últimas consideraciones", in *Studia Hispanica Medievalia II* (III Jornadas de Literatura Española Medieval), ed. R. E. Penna and M. A. Rosarossa, Buenos Aires, Universidad Católica, 1992, 32-41.
- "Alfonso X, cronista lírico de El Puerto de Santa María", *Alcanate* (Puerto de Santa María) 1 (1998-1999), 29-41.
- "Alfonso X y las *Cantigas*: documento personal y poesía colectiva", in *El scriptorium alfonsí: de los Libros de Astrología a las «Cantigas de Santa Maria»*, ed. J. Montoya y A. Domínguez, Serie Cursos de Verano de El Escorial, Madrid, Editorial Complutense, 1999, 159-172.
- "Huellas sociopolíticas de la devoción mariana del rey Alfonso X en las *Cantigas de Santa Maria*," in *Poder, piedad y devoción. Castilla y su entorno (siglos XII-XV)*, dir. Isabel Beceira Pita, ed. Ramiro Domínguez Hernanz, Madrid, Sílex, 2014), 53-73.